



New York State Catholic Conference

THE OFFICIAL PUBLIC POLICY VOICE OF THE CATHOLIC CHURCH IN THE EMPIRE STATE

DENNIS POUST, EXECUTIVE DIRECTOR

‘We Give Thanks to God’

A statement on the *Dobbs* decision by the Catholic Bishops of New York State

We give thanks to God for today’s decision of the United States Supreme Court in *Dobbs v. Jackson Women’s Health Organization*. This just decision will save countless innocent children simply waiting to be born.

On this historic day, our gratitude extends to the millions of heroic Americans who have worked tirelessly toward this outcome for nearly a half-century. Women and men, children and adults, believers and non-believers, people of every culture and background have advocated for life. They have been a charitable and compelling voice for the voiceless, and today, their voice has been heard.

As Catholics, we have prayed and fasted, held vigils, offered Masses, and peacefully witnessed in these last five decades. We have joined others in educating schoolchildren, opening pregnancy care centers, walking with mothers, offering post-abortion counseling, and marching, year after year, to the United States Supreme Court to witness for life. Today, our voice has been heard.

With the entire pro-life community, we are overjoyed with this outcome of the Court. However, we acknowledge the wide range of emotions associated with this decision. We call on all Catholics and everyone who supports the right to life for unborn children to be charitable, even as we celebrate an important historical moment and an answer to a prayer.

We must remember that this is a judicial victory, not a cultural one. The culture remains deeply divided on the issue, which will be evidenced by the patchwork of state statutes pertaining to abortion across the country. To change the culture and build a culture of life, we need to enact family-friendly policies that welcome children, support mothers, cherish families and empower them to thrive. We outlined our vision for a pro-life New York in our recent statement, available [here](#), and we rededicate ourselves to helping every expectant mother to carry her baby to term.

Building a culture of life is not solely the responsibility of the government or those heroic individuals working on the front lines, in crisis pregnancy centers and other ministries. All of us need to respect the dignity and sanctity of human life in everything we do: in how we treat our children, spouses and parents; in the way we behave in our place of work; in sum, how we live Jesus’ two great commandments to love God and love our neighbor.

Love, charity and reverence for human life from the moment of conception through natural death - these will build and sustain a culture of life.

Millions of Americans have worked tirelessly for almost 50 years towards this outcome. We thank them with every fiber of our being. Their vital work continues, and we commit ourselves to it.

Timothy Cardinal Dolan
Archbishop of New York

Most Rev. Michael W. Fisher
Bishop of Buffalo

Most Rev. John O. Barres
Bishop of Rockville Centre

Most Rev. Edward B. Scharfenberger
Bishop of Albany

Most Rev. Terry R. LaValley
Bishop of Ogdensburg

Most Rev. Douglas J. Lucia
Bishop of Syracuse

Most Rev. Robert J. Brennan
Bishop of Brooklyn

Most Rev. Salvatore R. Matano
Bishop of Rochester

June 24, 2022

Declaración de los Obispos Católicos del Estado de Nueva York sobre el fallo Dobbs

Published on June 24th, 2022

“Damos gracias a Dios”

Damos gracias a Dios por la decisión tomada por la Corte Suprema de los Estados Unidos en el día de hoy en la causa Dobbs v. Jackson Women’s Health Organization. Esta justa decisión salvará a infinidad de niños inocentes que tan solo esperan nacer.

En este día histórico, extendemos nuestra gratitud a los millones de estadounidenses heroicos que, durante casi medio siglo, han trabajado incansablemente para lograr este resultado. Mujeres y hombres, niños y adultos, creyentes y no creyentes, personas de todas las culturas y orígenes han abogado por la vida. Todos ellos han sido una voz caritativa y convincente que ha hablado por los que no tienen voz, y hoy, su voz ha sido escuchada.

Como católicos, a lo largo de estas últimas cinco décadas, hemos rezado y ayunado, nos hemos unido en vigilia, hemos ofrecido Misas y hemos dado nuestro testimonio pacíficamente. Hemos colaborado con otros en la educación de niños en etapa escolar, hemos abierto centros de atención a la mujer embarazada, hemos acompañado a madres y ofrecido contención tras el aborto y hemos marchado, año tras año, hasta la Corte Suprema de los Estados Unidos para dar testimonio a favor de la vida. Hoy, nuestra voz ha sido escuchada.

Junto con toda la comunidad provida, nos alegramos infinitamente por esta decisión de la Corte. Sin embargo, reconocemos la amplia gama de emociones asociadas con este resultado. Pedimos a todos los católicos, y a todos aquellos que defienden el derecho a la vida de los niños por nacer, que sean caritativos, incluso mientras celebramos un momento histórico importante y una respuesta a nuestras oraciones.

Debemos recordar que esta es una victoria judicial, no cultural. La cultura sigue estando profundamente dividida en este tema, y así lo confirma el mosaico de leyes estatales en materia de aborto a lo largo y a lo ancho del país. Para cambiar la cultura y construir una cultura de la vida, es preciso adoptar políticas en favor de la familia, políticas que acojan a los niños, apoyen a las madres, valoren a las familias y las empoderen para prosperar. En nuestra reciente declaración, aquí disponible, hemos descrito brevemente nuestra visión de un estado de Nueva York provida y hoy renovamos nuestro compromiso de ayudar a todas las futuras madres a llevar su embarazo a término.

Construir una cultura de la vida no es responsabilidad exclusiva del Gobierno ni de esas personas heroicas que trabajan en primera línea, en centros para mujeres embarazadas, en crisis, y otros ministerios. Todos nosotros debemos respetar la dignidad y la santidad de la vida humana en todo lo que hacemos: en el modo en que tratamos a nuestros niños, cónyuges y padres, en el modo en que nos comportamos en nuestro lugar de trabajo y, en resumidas cuentas, en el modo en que cumplimos los dos grandes mandamientos de Jesús que nos llaman a amar a Dios y al prójimo.

El amor, la caridad y el respeto por la vida humana, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural, construirán y sostendrán una cultura de la vida.

Millones de estadounidenses han trabajado incansablemente durante casi cincuenta años para lograr este resultado. Se lo agradecemos de todo corazón. Su vital labor continúa y nosotros nos comprometemos con ella.

Cardenal Timothy Dolan

Arzobispo de Nueva York

S. E. Rvdma. Mons. Edward B. Scharfenberger

Obispo de Albany

S. E. Rvdma. Mons. Robert J. Brennan

Obispo de Brooklyn

S. E. Rvdma. Mons. Michael W. Fisher

Obispo de Buffalo

S. E. Rvdma. Mons. Terry R. LaValley

Obispo de Ogdensburg

S. E. Rvdma. Mons. Salvatore R. Matano

Obispo de Rochester

S. E. Rvdma. Mons. John O. Barres

Obispo de Rockville Centre

S. E. Rvdma. Mons. Douglas J. Lucia

Obispo de Syracuse